

El Planeta de los Simios Jubilados(V)

por CHARLES SIEBERT, 24 de julio de 2005

El Dilema de Investigación

" Allá hay un cerebro de chimpancé," me dijo una tarde de este invierno pasado Patrick Hof, un profesor de neurociencia en la Mount Sinai School of Medicine en Manhattan mientras estábamos frente a un gigantesco corredor con acceso directo a una cámara de frío, donde se encontraban hileras de recipientes con cerebros, justo abajo de su oficina.

En el mismo estante donde estaba el cerebro del chimpancé, con un tamaño aproximado a la mitad del cerebro humano (como Hof lo describió) estaban también los de gorilas y orangutanes, cada uno a la deriva en contenedores de vidrio llenos de formaldehído. En un conjunto separados y ordenados en la parte trasera de la cámara había un surtido de cerebros de animales marinos: delfines, marsopas, orcas. Apenas debajo de ellos, en la base de un cubo inmenso, había un cerebro de ballena, como el albergado en el cráneo de Moby-Dick. Tenía la circunferencia de una mesa de café. En el rincón de enfrente a los especímenes de chimpancé y gorila había varios cerebros humanos.

Siendo experto en envejecimiento y sus efectos en el cerebro, Hof es un beneficiario inesperado de la atracción real actual del chimpancé. Los chimpancés en cautiverio viven cerca del doble de tiempo que aquellos que lo hacen en tierra virgen. Los machos, en tierra virgen raramente alcanzan los 30 años, debido al estrés diario en el desierto y a los conflictos. La mayoría de los chimpancés cautivos, por contraste, ahora no sólo alcanzan las edades de humanos para su jubilación; ellos desarrollan también todas y las mismas indisposiciones relacionadas a la edad: artritis, diabetes, cáncer, enfermedades cardíacas, obesidad. Todas, parece, menos los desórdenes del cerebro tales como la enfermedad de Alzheimer y la demencia.

" Ellos resultan ser un verdadero problema de la medicina geriátrica veterinaria," explicó Hof , refiriéndose a los chimpancés ancianos, " y al mismo tiempo, ofrecen una extraordinaria oportunidad para que nosotros aprendamos más acerca de la evolución del envejecimiento. Y puede ser una buena y extraordinaria oportunidad, porque no pienso que habrá muchas más generaciones de chimpancés detrás de los actuales, porque es demasiado complicado y costoso el mantenerlos."

De hecho, nuestra creciente apreciación sobre la complejidad bioevolucionaria del chimpancé nos puede estar trayendo al punto sobre de donde se obtiene el conocimiento más significativo que podemos obtener de los chimpancés y es el logrado de la mejor manera, simplemente permitiéndoles ser ellos mismos, o aún estudiando lo que deja en su hábitat natural o en nuestras mejores recreaciones de ellos. En un sentido, la saga de nuestra relación con los chimpancés ahora ha dado una vuelta completa. Los chimpancés por sí mismos han llegado a ser el espejo que reconstruye las viejas casas de los monos. Ellos nos ofrecen la mejor visión de nuestra propia naturaleza. Verdaderamente, mucho del trabajo que se hace ahora con los chimpancés está enfocado hacia la ciencia conductista y neurológica, donde los investigadores de una variedad de disciplinas, desde la biología

evolutiva hasta la neurología, a menudo ingresan en estudios observacionales sobre cuáles son los ambientes más sanos y más naturales para el chimpancé, los más seguros y útiles entre todos.

Para algunos, sin embargo, el chimpancé queda como instrumento imprescindible para la investigación médica, y algunos han expresado sus temores de que, aprobando la jubilación de aunque fuera un número selecto de chimpancés, el gobierno quizás esté abriendo las puertas hacia su eliminación total de la investigación. Stuart Zola, el director del Yerkes National Primate Research Center, apoya totalmente los santuarios animales pero argumenta que siempre habrá una necesidad de estudiar a los chimpancés. " La única cosa que podemos predecir con certeza es que habrá nuevas epidemias que surgirán, como han surgido a través de la historia, y el chimpancé será un modelo animal extraordinario."

Joe Erwin, ex conservador de primates en el Brookfield Zoo del Chicago suburbano, que durante los pasados tres años ha trabajado como un consultor independiente para los laboratorios que buscan mejorar sus instalaciones para experimentación, cita también la importancia continua de los chimpancés para la investigación. " Que los chimpancés pueden ser excedentes para investigar lo considero como bastante improbable y será necesario que yo haga huelga y me considere a mí mismo como corto de vista," me dijo. " Es mi impresión que no hay chimpancé en la tierra del cuál los humanos no puedan aprender algo útil -- sin comprometer de ninguna manera ni la salud ni el bienestar de ningún chimpancé individual."

Hay varias instalaciones grandes que tienen todavía chimpancés -- Yerkes; Southwest en San Antonio; la Alamogordo Primate cerca de la Holloman Air Force Base situada a unas 15 millas de la Coulston Foundation Base; la Michale E. Keeling Center for Comparative Medicine and Research en Bastrop, Texas; Bioqual, una instalación biomédica en Rockville, Md.; y la New Iberia Research Center en Louisiana, el laboratorio más grande de chimpancés en el mundo. Comparado con éstos, ninguno está tan desolado como la Coulston Foundation. Cada uno ha hecho sus esfuerzos para dar a los chimpancés, por lo menos alguna interacción con el aire libre y el acceso a otros grupos, así como varios cuidados en el enriquecimiento con el aporte de conductistas por parte de primatólogos entrenados.

Aún más, tanto la Alamogordo Primate como la New Iberia han sido objetivos de recientes juicios que implican infracciones sobre derechos de los animales, y ambos están todavía pendientes. Y mientras los estándares generales en instalaciones de investigación han estado mejorando con el paso de los años, no hay limitaciones sobre distancias recorridas en sus traslados así como las dificultades inherentes a los chimpancés y a los que trabajan con ellos diariamente. No es coincidencia que varias de las personas ahora implicadas en la jubilación de los chimpancés fueran ex empleados de laboratorios de investigación. " La mayoría de las personas acaban por renunciar porque ellos no pueden ya continuar," me dijo Jen Feuerstein, un ex empleado de Yerkes. " Ellos no pueden ser más "la mala persona". Si un chimpancé está en estudio, usted tiene que participar. Usted tiene que separar un chimpancé joven de su madre y lo debe mandar a él o a ella al centro principal para someterlo a la investigación. Mucho tipos de personas se sienten mal

y renuncian al trabajo porque es demasiado doloroso . Ellos, al ingresar hacen lo indispensable para mantener a los chimpancés vivos, y luego, se van."

No hay un listado reciente acerca de los dividendos ganados con el paso de los años de investigación a partir de los chimpancés, y muchos de los resultados se mezclan. En los inicios de la década de los 30 , las restricciones previas a que se impusieran largas normas éticas en técnicas de investigación, hubo un buen número de chimpancés que fue sacrificado para investigaciones en sus cerebros y otros enfoques invasivos que rindieron muchos datos iniciales sobre la evolución del cerebro de los primates. Por otro lado, a pesar de los heroicos chimpanautas de la Fuerza aérea, es muy probable que el programa de investigaciones espaciales hubiera continuado como estaba planeado pero sin ellos; por ejemplo, durante la experimentación del uso de cinturones de seguridad, para los ensayos iniciales en que la Fuerza aérea se utilizaron varios chimpancés supuestamente como objetos ficticios en pruebas de choques a principios de los 60.

En 1996, después de varias inyecciones de HIV, un chimpancé en Yerkes denominado Jerome finalmente desarrolló el SIDA, pero era un virus mutado que resultó de poco valor en la búsqueda de curaciones para humanos. Jerome llegó a estar tan enfermo que fue finalmente sacrificado. Información importante, sin embargo, fue tempranamente comprobada acerca de la patogénesis de la enfermedad y el uso de anticuerpos terapéuticos, y un número limitado de chimpancés previamente infectados se utiliza todavía para investigación de HIV, en una tentativa por entender precisamente por qué los chimpancés son tan resistente al desarrollo del SIDA, información que podría demostrar alguna aplicación en humanos. Pero una de las más grandes recompensas recientes de la investigación con chimpancés ha sido la vacuna para la hepatitis-B. Actualmente también se hacen avances hacia vacunas para la RSV (R.S.V. respiratory syncytial), que es potencialmente mortal en bebés recién nacidos.

" En un mundo ideal todos estarían columpiándose en los bosques de Africa," me dijo McGrew, primatologista de campo. " Pero puedo entender cómo es que ellos entraron en los laboratorios, y yo sería un hipócrita si dijera que no me he beneficiado de ello. Me di la vacuna para la hepatitis que fue desarrollada antes de que yo viajara a Africa para estudiarlos."

Algunos científicos, sin embargo, dicen creer que nosotros quizás concretemos pronto una solución ideal al dilema de la investigación con chimpancés, gracias a parte de los avances tecnológicos que han ayudado a fomentar estos animales. Por ejemplo los científicos en la Washington University en St. Louis y M.I.T. están completando la cartografía del genoma entero del chimpancé. Perteneció a un chimpancé denominado Clint, antiguo residente de Yerkes que murió recientemente de una enfermedad cardiaca. Muchos científicos dicen ahora que el uso de la base de datos del ADN y las muestras de tejidos humanos obviará la necesidad de continuar la investigación en chimpancés o cualquier otro animal, **y es que los resultados son, a menudo, desorientadores y resultan inaplicables a los humanos.** El director científico recientemente designado de Europeans for Medical Progress, Jarrod Bailey, conduce ahora una campaña para terminar con la investigación en animales, no por los derechos animales en si mismos, sino porque tales métodos son por lo general arcaicos y le han impedido a los científicos, hacer el mejor uso de las nuevas tecnologías.

" Somos una especie muy tecnológica," me dijo Carole Noon en Save the Chimps en Alamogordo. " Podemos proponer algo mejor. Algo menos cruel."

<http://www.universoanimal.com>